



REVISTA DECENAL

LITERARIA, ARTÍSTICA, RELIGIOSA Y DE INTERESES LOCALES

Año II.

Antequera 11 de Abril de 1915

Núm. 40.

## Escuela de virtudes y de heroísmo

La prueba más indudable de la falsedad de una doctrina está en que sus partidarios se vean obligados á adoptar diversas posturas para defenderla. Y esto le ha ocurrido al militarismo que no es exclusivamente prusiano sino que está extendido y ha arraigado en muchas partes. Hubo una escuela de escritores románticos que hicieron del militarismo una disección tan implacable que sus mismos apóstoles no tuvieron más remedio que reconocer que la guerra ante la Moral era un crimen. Pero después de esta forzosa retirada se rehicieron argumentando así: la guerra es inadmisible ante la Moral; pero el mundo no se rige por principios morales sino por el interés; y la guerra es un buen negocio. Vinieron entonces los economistas ingleses y demostraron la improductividad económica de la guerra aun para el vencedor. Nueva postura de los militaristas. La guerra—dicen—no es moral, ni un buen negocio, pero sí es un regenerativo espiritual para los pueblos. Esta novísima tendencia del militarismo está representada en Inglaterra por el almirante Mahan y en Alemania por el general Bernhardt.

¿Y porqué es la guerra un regenerativo espiritual para los pueblos? Lo es ante todo—dicen los militaristas—porque con ella se le da una mayor intensidad al cumplimiento de la ley natural de la lucha por la existencia y la supervivencia de los más aptos. Se purifican las razas. La guerra es una verdadera escuela de virtudes y de heroísmo.

¿Pero la ley de la lucha por la existencia es cierta? No. Encierra un error fundamental. Error que consiste en afirmar que la ley que preside el desarrollo de la humanidad impulsa á los hombres á luchar unos contra otros. La diversidad de aptitudes en los hombres y de producciones en las distintas comarcas unida al número creciente de nuestras mismas necesidades nos dicen bien claramente que lo que la naturaleza pide es que los hombres coope-

ren. Una observación superficial y frívola pudiera hacernos creer que los hombres luchan para vivir. Lo que nos parece lucha no es más que competencia. Y si en la competencia queda uno vencido es porque la cooperación del otro es más estimable para la sociedad. La verdadera ley de la humanidad es la de que los hombres deben cooperar para la satisfacción de sus necesidades y en su lucha contra el medio ambiente hasta conseguir adaptarse á él por completo.

¿Y puede alguien afirmar honradamente que de la guerra superviven los más aptos? Para contestar cumplidamente á esta pregunta no tenemos más que interrogar á los hechos. ¿En todos los países del mundo quiénes son los enrollados? Los más fuertes, los más robustos, los que han alcanzado más completo desarrollo; es decir, los más aptos. Y estos son los que van á la guerra y allí mueren ó de allí vuelven mutilados. Estos son los que hacen vida de trincheras, los que sufren en su espíritu y en su cuerpo, los que contraen enfermedades no solo fisiológicas sino también psicológicas que después transmiten por herencia engendrando generaciones enfermizas y decadentes. ¿Superviven de la guerra los más aptos? No. Superviven los menos aptos, los deformes de espíritu y de cuerpo.

No es la guerra escuela de virtudes y heroísmo. La paz—hablan los militaristas—produce el afeminamiento, poco á poco se van anquilosando las cualidades viriles de las razas hasta que acaban por desaparecer, se exalta el ideal «cobdenita» de comprar barato y vender caro. Enfrente de la paz menguada presentan los militaristas la guerra que es austeridad, abnegación, sacrificio, escuela de virtudes y heroísmo en una palabra. No será yo el que regatee honores y alabanzas á los que mueren por la patria. Los que mueren por la patria teniendo conciencia del valor de su sacrificio son hombres de temperamento fuerte y enérgico, con una noción firme del deber. Una noción que podrá ser equivocada ó acertada,

pero que es siempre respetable. Pero esto es cosa distinta á afirmar que la guerra es algo deseable por sí mismo porque es una escuela de virtudes y de heroísmo, porque regenera espiritualmente á los pueblos. Las virtudes que florecen en la paz no pueden compararse á las de la guerra. Quizás sea posible el heroísmo en la guerra. Y también la virtud. Pero esta virtud y este heroísmo son un producto de la influencia colectiva, gregaria, una virtud y un heroísmo inconscientes. La verdadera virtud está en el desprendimiento de un don José Pastor que entrega cien mil pesetas para las casas de obreros de Sevilla. ¡Cien mil pesetas ganadas lejos de España con su trabajo honrado de muchos años! El verdadero heroísmo está en la renunciación propia de un jesuita como el Padre Ferris que después de haber montado un lazareto con todos los adelantos modernos y con todas las exigencias de la ciencia, poseído de divina caridad se encierra con los leprosos en el valle de Fontilles. Virtudes y heroísmo de esta estirpe ni ha producido, ni jamás producirá la guerra que es un despertar del hombre cavernario.

SANTIAGO VIDAURRETA

Madrid 3-IV-15.

## Aventura original

En el elegante saloncillo imperio, Tina, la deliciosa mujer, joven, bella y fresca como un ramo de rosas, me hablaba de aquella tragedia, que rompió la dicha de su casa.

Tina se había casado con un íntimo amigo mío: un músico extravagante que vestía siempre unos chaquets exóticos, tremolantes chalinis y sobre sus manos largas y huesudas, hacía verdecen dos magníficas esmeraldas, dignas de un gran duque. Luis, que así se llamaba, una noche sin saber porqué, se pegó un tiro.

—No creas, loco no estaba; sí, tenía genialidades; como buen artista de sangre italiana era supersticioso en extremo: los espejos, las puertas abiertas, los ruidos en la soledad de la alcoba, la mirada de ciertas personas, le hacían estremecer; hubo noche en las que no me dejaba dormir porque la cortina de terciopelo se movía y el espejo verdoso de una cornucopia daba luces extrañas; pero llegaba el día y era otro hombre, alegre, fuerte, valiente..... ¿su muerte...?

.....Tina, tras una pausa precisa para enjugarse dos lágrimas, continuó.

...¿Su muerte.....? he aquí el misterio. El se decía feliz; por aquel tiempo estaba mejor que nunca: ¡hasta sus habituales supersticiones las había olvidado..... fué un martes—desde entonces voy creyendo en el fatalismo;—era

próximamente esta hora, habíamos tomado café juntos y él tras de apurar el último sorbo y encender un cigarrillo, fué á su estudio á interpretar algo de música; hasta mí, llegaban las notas que arrancaba del piano y sentía perfectamente su voz, que á la vez iba solfeando... de pronto calló, cesó la música y sonó un tiro, y cuando corrí asustada á su estudio, mi marido estaba ya muerto; de la sien le bajaba un hilillo de sangre, que le manchaba la mejilla; su diestra crispada, empuñaba una pistola... ¿Porqué se suicidó? Nadie lo hemos averiguado; el juez observó y estudió perfectamente la habitación, los médicos el cadáver y ninguno pudo comprobar el porqué de aquel tiro.....

La voz de Tina tembló levemente, yo perdí el color, lo sobrenatural nos heló la sangre.....

Indistintamente llegaron á nosotros las notas del piano... ¡de aquel piano.....!

Tina tembló epiléptica. ¡¡El!! ¡¡el muerto!!...

El piano seguía sonando aunque sin armonía; entonces, Tina, tal vez arrastrada por una fuerza hipnótica se acercó al estudio; yo la seguí. El piano seguía sonando misteriosamente.....

Abrimos de golpe la puerta del estudio y retrocedimos espantados; en la oscuridad, sobre el teclado rodaban de aquí para allá las magníficas esmeraldas que acompañaron á mi amigo al cementerio; no había duda, eran sus manos, era el muerto quien tocaba el piano.

.....Tina sufrió un desmayo y yo sudaba con ese sudor frío de la agonía..... el teclado dejó de sonar.

Tres meses después, cuando ya empezaba á olvidar el suceso maravilloso, recibí una carta de Tina.

«...Mi marido vive conmigo, su alma ha ido á encarnar en un gato, un hermoso gato negro; él fué el que una noche nos sorprendió con la música del piano, al andar sobre sus teclas; es mi marido, es el muerto, no me coge duda; las esmeraldas que siempre tenía en sus manos, ahora son los ojos del gato.....»

He aquí el final de una aventura, que puede ser novela y es historia.

ESEME.

3, 15.

Lo propio que le sucede á la tierra cuando deja de ser trabajada por el hombre, le acontece al hombre mismo cuando huye la sociedad para buscar la soledad: crecen las espinas en su corazón desierto.

## Aniversario

Un año hace hoy que la parca impía te arrancó del mundo por siempre jamás, llevando la pena á quien te quería y el dolor inmenso de no verte más.

Tus ojos azules, tu cara divina anubló la muerte, robando su luz y tornólos tristes, la volvió cetrina vistiéndolo tu cuerpo de blanco capuz.

Sin calor y yerto, sembrado de flores tu ser, ya sin vida, guardó el ataud buitres y chacales fueron los dolores que se alimentaron de tu juventud!

Mas, luego sus puertas la gloria te abrió brindándote un cáliz de eterno placer: ¿qué fuiste? una estrella que palideció ante la caricia de un amanecer.

Victoria, descansa: la vida es dolor, espinas y lágrimas y gloria fugaz, camino de penas, mentiras de amor... ¡Feliz tú, mil veces, que hallaste la paz!

LUIS DE LA CRUZ

7 Abril, 1915.



## Lo aparente y lo real

¿Hay cosa más bella, más poética, más llena de estéticos encantos, que una serena noche de luna, y aún más si es primaveral, en la que el aire tibio, acariciador, se halla saturado de perfumados aromas, exhalados por las más lindas flores que Primavera, dadivosa, prolífica, derrama con abundante mano? ¿Existe algo más apacible, más grato á la vista que esas encantadoras noches en que todo se distingue, pero como á través de un delicado y transparente velo de misteriosa penumbra, en las que los objetos toman formas caprichosas, fantásticas, vagas, de tintes irreales y mágicos, cual si fueran arrancados de la mansión de un hada? No; seguramente no hay poesía más vivida que la que se respira en una deliciosa noche de luna, y puede asegurarse, que la mayor parte de las grandes concepciones poéticas, de que los más inspirados vates han llenado las antologías de la universal literatura, han debido su alumbramiento á una noche de espléndida luna, á una noche en la que el diáfano manto, bordado de primorosas estrellas, que cubre el cielo, veíase aún más ornado, aún más embellecido por ese argentino broche luminoso, por ese admirable astro, objeto en otros tiempos de divina adoración, que nos refleja, cual inmenso espejo, la luz que galantemente le envía el áureo Apolo.

Y... ¡oh desencanto, oh fragilidad de lo material! La bella Luna, la casta Diana, la productora con su luz refleja de tan infinitos

encantos terrestres, de panoramas tan magníficos, tan seductores, y á cuya suave luz el poeta dedica sus más delicadas endechas, y el enamorado, sumergido en su plateada lluvia luminosa, al pie de espesa reja, sugestionado por su mágica influencia, canta á su amada las más apasionadas melodías, el plácido astro que con aparente razón han creído los pueblos divinidad celeste, no es más que un triste planeta muerto, un misero satélite nuestro, del que huyó la vida ha tiempo, privado de atmósfera, y por lo tanto de agua, de flora, de fauna, donde no existen suaves tintas, sino colores sombríos: ¡luz intensa, deslumbradora, cegante, junto á oscuridad absoluta, impenetrable, envueltas en el más augusto silencio!

Este yerto espectro que, cual incansable cancerbero, sigue nuestro eterno caminar á través de las inmensidades del espacio infinito, nos recuerda con fría constancia lo que alguna vez será el planeta que habitamos. ¡También de la Tierra huirá la vida como sujeta á las leyes de la materia!

Como vemos, á veces las apariencias están muy lejos de la fría realidad, mas no por eso debemos ni mirar con desvío las Ciencias, que estudiando el lado real de las cosas las despojan de su misterioso encanto, ni despreñar las bellas concepciones de la imaginación, por considerarlas engañosas. Las Ciencias constituyen el cultivo de nuestro entendimiento, sirven para agrandar nuestra inteligencia; y lo ideal, los frutos de la imaginación quitan á la vida sus arideces y elevan el alma por sobre prosaica vida, colmada de permanente trabajo, fatigoso siempre, y á veces ingrato.

J. VÁZQUEZ



## EN LA DESPEDIDA

En la paz aldeana de la mañana, sonó el cascabeleo de una tartana y me ofreció su mano por la ventana.

En su mano suave puse la mía y la miré á los ojos en donde había no sé qué indefinible melancolía.

Mirándola en silencio, quedéme fijo, hasta que, en un arranque de amor prolijo, ¡adios! le dije triste, y ¡adios! me dijo.

Y en la paz aldeana de la mañana, sonó el cascabeleo de la tartana y alejándonos fuimos de la ventana.

Y, ya lejano el coche, como el vuelo de una paloma por el azul del cielo, aleteó la nieve de su pañuelo.

SALVADOR VALVERDE

Sevilla



## Recuerdo imperecedero de Abril

Con el nuevo resurgir de la Naturaleza, acude á mi mente el recuerdo del fallecimiento de mi idolatrado padre que acaeció por este tiempo en Málaga y cuando parecía iba á recobrar la salud según breve mejoría experimentada en la dolorosa enfermedad que sobrellevó con resignación sin igual hasta el postrer momento.

Era mi padre un caballero sin tacha, de costumbres morigeradas como pueden dar fe de ello cuantos tuvieron la dicha de conocerle. Me había enseñado á leer y mis primeros pasos por el camino de la moralidad por él fueron trazados.

Durante algún tiempo procuró acrecentar las rentas de su familia y la Providencia permitió que llegara á ver parte del éxito conseguido con sus laudables esfuerzos. Sirvió á la cultura publicando notables artículos en periódicos é ilustró á la opinión en diversos asuntos con su carrera de abogado. ¿Como olvidar sus paternales consejos tan llenos de previsión y sabiduría?... Mi vida triste ha podido comprobar en sus adversidades cuanto él me dictó; y las miradas moribundas pero expresivas que lanzara desde el lecho del dolor en que yacía parecieron abarcar á mi familia toda, augurando un porvenir bien distinto...

No vió los amargos frutos de los suyos, mas tampoco el consuelo de contemplar á sus hijos sostenerle solícitos en los días de su ancianidad.

Bien sé que sus para mí benditos restos no se honran con cantares elegiacos ni con flores más ó menos vistosas y aromáticas; más gratas fueron las de sus notorias virtudes y encantadoras prendas sobresaliendo entre ellas la paciencia y la abnegación. Mi padre se reverencia con una vida íntegra y una conducta irreprochable cual la suya. Y se le otorga inmenso bien con cuanto pueda asegurarse la bienaventuranza y en este sentido no se puede hacer mayor bien á un difunto.

¡Con cuánta verdad ha dicho el lenguaje genuinamente cristiano que una lágrima se evapora, una flor se marchita y tan sólo una oración sube hasta el trono del Dios clemente y misericordioso!

Por eso yo pido á todos los que se acuerden del que fué en vida don José Avilés-Casco López de Castro (q. e. p. d.) recen por él una oración piadosa.

El corazón cristiano modelado á imagen del Corazón de su Divino Maestro está siempre dispuesto á socorrer al menesteroso. Prontamente acude á consolar al triste y cualquier miseria le llena de consternación. ¿Y no ha de hacer nada cuando sabe que su hermano gime en la cárcel del Purgatorio? ¡Su prójimo que mañana rogará por los que hoy le salven!

Esperamos que roguéis por él. Dios os lo premiará.

JOSÉ AVILÉS-CASCO-LORA.

Sevilla, Abril 915

## DE LA CASA DEL DOLOR

Para don Alfredo Mirapeix

JEFE DE LA CÁRCEL

He leído su artículo rectificando el mío «La Casa del Dolor», y crea usted, respetable señor, que me han sorprendido sus negativas; ahora rectificaré el suyo para ver si conseguimos que la luz resplandezca, sinó en la Cárcel, á lo menos en nuestra polémica.

Dice usted que mis versiones han sido intencionadas y malévolas, no explicándome porqué las aprecia así. La primera vez que yo supe que don Alfredo Mirapeix era el jefe de esta prisión de partido fué la tarde que le saludé en el patio de aquel establecimiento; jamás tuve con usted el más leve rozamiento de amistad y no existiendo causa, razón ó motivo que justifique rompimiento de relaciones amistosas, no me explico cómo se atreve á calificar de intencionadas versiones la exacta información que hice de la Cárcel; veo, pues, que se aparta usted del buen camino emprendido por mí, olvidándose de la consideración y el respeto que en toda ocasión debe existir.

Que he buscado un golpe de efecto con mi artículo y que tengo un golpe de vista genial. Vea usted aquí dos golpes que no hacen ruido; el primero porque ya es por todos conocido el estado lamentable de la Cárcel; el segundo porque el sentido de la vista no produce efectos ruidosos aunque á veces escudriña, y si no escandaliza descubre en silencio lo que está oculto; y esto es lo que han hecho mis ojos cuando se detuvieron contemplando el cuadro más triste que ha pasado por ellos. Quizás por esto, los presos están hoy vestidos gracias á personas caritativas de Antequerá, que al enterarse de como vivían les han mandado ropas; con que si el efecto que usted cree buscaba no lo he encontrado, me doy por satisfecho con tal de que los pobres reclusos hayan llegado á experimentarlo.

Y ahora vamos á otra cosa: dice usted que en lo consignado para oficina está incluido el aseo, limpieza, gratificaciones, etc., y á esto permítame unas cuantas aclaraciones. Nada tiene que ver el material de oficina con los demás gastos puesto que se deducen de las pe-

### Enfermos

Se encuentran enfermos nuestros distinguidos amigos don Esteban Sorzano y don Gaspar Castilla Rosas.

De todas veras deseamos experimenten mejoría.

### Por los presos

En la cárcel se han recibido muchas prendas con destino á los reclusos que se encontraban desnudos; éstas pertenecen á los señores don Juan Argüelles, don Francisco Sánchez Gallardo y don José Solís Zurita, á quienes en nombre de los presos enviamos expresivas gracias.

### Falta de espacio

Compuesto ya un artículo titulado «A la verdad» y dedicado al *Heraldo*, nos hemos visto precisados á retirarlo por encontrarnos abrumados de originales.

Después de todo, como puede decirse que se trata de *cuestión de familia* nos perdonará el colega que lo dejemos para el número próximo.

Entretanto y para fortalecer más todavía su sólida argumentación, se nos ocurre preguntarle:

¿Porqué no se publica ahora el balance de la Caja municipal?

El pueblo, conservadores, liberales, carlistas ó independientes, tiene derecho á conocer la gestión de sus administradores.

Para aplaudirla ó para censurarla.

## Jornada municipal

Viernes 9 de Abril

### Calma y tempestad

A las nueve menos cinco suena la campanilla, entramos en el salón y oímos relatar al secretario lo que la Corporación trató en el cabildo anterior. Escasos minutos tarda el señor Gálvez en esta tarea, entreteniéndose los concejales en leer unos papeles que corren de mano en mano; el alcalde toma de la mesa otro pliego y lee... lee. Sucédese un largo silencio interrumpido á veces por el rasguear de la pluma que corre por el libro de actas y surge de pronto una voz ronca que reclama la palabra. Ya está quejándose el señor Palomo del estado lamentable de la Cárcel, diciendo que el edificio constituye la mayor de las desdichas y que en el orden administrativo según una información hecha por una revista local se notan ciertas anomalías para lo cual pide se gire una visita de inspección al referido establecimiento y que el traslado de la Cárcel se haga cuanto antes.

El señor León Motta le contesta que la cuestión tiene dos aspectos; en cuanto se refiere

al edificio—dice—hace mucho tiempo que el «Heraldo» dijo que aquello era un local impropio é inhumano para tener albergados á los presos; yo lo comprobé después cuando hice una visita á aquella casa; y soy el primero en lamentar no haya podido hacerse el traslado, pues para ello se necesitan muchos miles de pesetas; además el Ayuntamiento no es culpable de esto, pues es de la competencia del Estado tener un edificio en condiciones para los reclusos. En cuanto al régimen interior tampoco le compete al Ayuntamiento investigar lo que allí ocurra, y si al Juzgado de Instrucción. El señor Palomo declara que desconocía esto y que la empresa de la luz ha cortado el fluido porque se le adeudan tres meses, teniendo conocimiento de que los reclusos no reciben jabón para lavar sus ropas y que parte de ellos continuarían desnudos á no ser porque ciertas familias se han preocupado de ellos proporcionándoles trajes. Termina pidiendo se ponga en conocimiento del Director general de Penales el estado ruinoso de la Cárcel para ver de conseguir una subvención y emprender las obras del nuevo local. El alcalde promete dar cumplimiento á las indicaciones del señor Palomo.

Interviene el señor Ramos Herrero manifestando que habiendo una junta local de prisiones cuya presidencia radica en el señor Juez de Instrucción, le parece, podía el alcalde avistarse con el señor Juez y comprobar las deficiencias denunciadas. El señor Rosales sustenta el criterio de que el artículo del periódico local sobre este asunto es una campaña en contra del Ayuntamiento, puesto que éste tiene cubiertas las atenciones del establecimiento referido. (Nadie ha negado, señor Rosales, que el Ayuntamiento tenga cubiertas las atenciones del Correccional). El señor Palomo muestra su aprobación á este último punto é insiste en sus anteriores manifestaciones. Un ordenanza sale y trae de contaduría el presupuesto para comprobar la cantidad asignada para la luz. El secretario lee lo referente á este concepto y los concejales ajustan unas cuentas en forma tal, que solo quedan unas escasas pesetas para el alumbrado. El señor Luna Pérez: no hablaré de números porque yo suelo equivocarme; pero el redactor del periódico ha debido informarse bien antes de cometer errores. El concejal que hace estas manifestaciones rie largamente, secundándole algunos concejales y parte del público que se apercibe del fondo irónico de las frases del señor Luna.

El señor Ramos Herrero indica se dirija un telegrama en nombre de la Corporación á nuestro ilustre Prelado, interesándose por su salud y haciendo constar la satisfacción del Ayuntamiento por la mejoría de Su Ilustrísima: se acuerda así.

setas 109.66, quedando un sobrante de 54.70 que es el destinado al material mencionado; además habla usted de aseo y limpieza, como de dos conceptos distintos y á mi entender son una sola cosa, á no ser que usted entienda que el aseo es lo contrario de la limpieza, en cuyo caso ya hay un nuevo gasto que le faltaba justificar. Gratificaciones, etc.: esto me parece algo irónico; propinas dentro de una Cárcel creo que no hay otras que aquellas atenciones que los particulares puedan tener para con los penados; gratificaciones á los presos ó á los vigilantes asegúranme que nunca las ha habido; conque ya tiene usted otro concepto que quizás se le habrá pasado justificar.

Respecto al alumbrado veo sale usted por los cerros de Ubeda; la casa de los señores Bernardo Boudéré y Sobrinos creo yó que tiene el negocio de luz para percibir sus utilidades, importándole poco tener el contrato á nombre de este jefe ó del antecesor si puntualmente cobra el importe de las mensualidades; lo ocurrido con la referida empresa será lo que usted indica, pero el motivo de cortar el fluido y llevarse la instalación ha sido porque se le adeudan tres meses y claro está que eso no le conviene á los señores Boudéré. Añade usted, que para los presos es suficiente la mariposa en el vaso de aceite, como si estos fueran otra clase de hombres distintos á nosotros; yo creo, señor Mirapeix, que son seres humanos y no bestias, por lo que tienen derecho á la luz eléctrica al igual que usted.

El departamento de la antigua escuela es muy cierto que hoy está destinado á dormitorio y á cocina, pero lo que vamos á rectificar, si á usted le parece, es que el local sea ventilado, seco, amplio y de condiciones higiénicas; nada de eso, señor jefe; no tiene más diferencia con los sótanos que el estar enlosado, lo que no implica para que la humedad exista y la higiene no se respire allí. Malos son los sótanos y mala es esta habitación, pero digamos en honor de la verdad que allí se descansará mejor porque hay catres para dormir, mas con el trascurso del tiempo la salud de esos desgraciados irá poco á poco debilitándose y para cuando cumplan la pena que la justicia les aplicó tendrán que pagar la que la humanidad les impuso, olvidando la máxima que dice: «odia al delito y compadece al delincuente.»

Y basta ya; creo haber contestado á sus negativas con la prueba elocuente de la lógica; es decir, demostrándole muy claramente que mi artículo «La Casa del Dolor» no fué hecho ligeramente como usted indica, sino con el detenimiento, la reflexión y la serenidad de juicio que su importancia requería.

LUIS MORENO RIVERA.

\* \*

Señor Director de PATRIA CHICA.

Muy señor mío: En el «Heraldo de Antequera» correspondiente al domingo 4 del actual aparece un comunicado del jefe de esta Prisión de Partido en el que hace la afirmación de que entre dicho señor y yó existe malquerencia, por cuya causa habia informado mal al distinguido redactor de esa revista que ha publicado un artículo titulado «La Casa del Dolor».

Puedo afirmar que respeto al señor jefe, quizás con exagerada benevolencia, pues el carácter del superior no es el más adecuado para estimarle como yo y mis compañeros lo hacen; es pues un pretexto que rechazo, la hostilidad grande que asegura existir entre nosotros, el señor Mirapeix.

Otra de las cosas que es conveniente aclarar, es la de que si no pedí autorización al señor jefe para que visitara la Cárcel el mencionado señor, fué porque tenía la creencia de que habia salido á la calle; de no haber sido así, le hubiese avisado, puesto que no perseguía ningún interés en que desconociese habia ido un redactor de un periódico local con objeto de conocer la verdadera situación de esta Cárcel.

Y con respecto á que las atenciones de ella están cubiertas, permítame diga al señor jefe que en esta ocasión falta á la verdad; podrá justificarlas, pero demostrar que están cubiertas, nó; lo prueba el que falte la luz eléctrica, no tengan jabón los penados y no haya material de oficina para el servicio del Correccional.

Yo, mis compañeros funcionarios del Cuerpo de Prisiones don Francisco Ratia Sedano y don José Cruz Cabrera, y además los reclusos pueden dar testimonio de cuanto afirmo; autorizado estoy á manifestarlo en nombre de todos para que no se achaque á malquerencia lo que solo es una manifestación de la verdad.

Incondicionalmente estoy á sus órdenes, dándole expresivas gracias.

Su seguro servidor que le besa la mano,

LUIS DE LA TORRE

Antequera, Abril 1915.

■

## Necrología

En la mañana del Jueves Santo dejó de existir el respetable señor don Agustín González España, padre de nuestro querido compañero «Juan de Antequera».

El entierro, que se efectuó en la tarde del siguiente día, constituyó una verdadera manifestación de duelo, presidiendo el triste acto el respetable sacerdote don Cristóbal Martín,



el R. P. León de Herrera, capuchino, y los parientes más cercanos del finado.

No tenemos que decir que lloramos con el compañero la tremenda desgracia que le aflige; sabe muy bien el amigo querido que todos los que en esta casa comparten con él las tareas del periodismo sienten de corazón lo que pueda proporcionarle amarguras, y la que acaba de experimentar con la muerte de su bondadoso padre nos hace tanto daño que no encontramos frases consoladoras para llevar a su ánimo el lenitivo que calme la honda pena que le embarga.

Pedimos á Dios que acoja en su seno el alma del finado y que tanto al compañero entrañable como á su apreciable familia les conceda la resignación necesaria para sobrellevar tan rudo golpe.

\*\*\*

También falleció el día 2 del corriente, el reputado médico don José Acedo Olmedo.

Cuanto dijéramos en estas breves líneas, que escribimos con verdadero sentimiento, para ensalzar debidamente las virtudes del finado, que supo conquistar un lugar preeminente entre las más distinguidas personalidades antequeranas, resultaría insuficiente. De carácter bondadoso, de rectitud ejemplar, caritativo y de noble corazón, llegó á rodearse de tal aureola de prestigios, que al divulgarse la triste noticia de su muerte puede decirse que toda Antequera la ha sentido, considerándola como una tremenda desgracia para los pobres que él visitaba con asiduidad y desinterés, y para la familia que hoy llora sin consuelo la pérdida de un padre ejemplar.

El entierro fué la demostración de lo que para los antequeranos era don José Acedo; á él concurrió inmenso acompañamiento, llevando las cintas del féretro compañeros de profesión y presidiendo el duelo lo más significado del clero y del elemento civil.

Descanse en paz y reciba su distinguida familia la verdadera expresión de nuestro pesar.



### Viajero distinguido

Procedente de Sevilla llegó á esta el jueves último el diputado á Cortes por Madrid don Antonio Alesanco Hervias.

Con objeto de conocer cuanto de notable encierra Antequera, ha permanecido entre nosotros varios días durante los cuales se ha

hospedado casa de su pariente don Atanasio Manzanares.

### Petición de mano

Ha sido pedida la mano de la distinguida señorita Gracia Aguila Collantes para nuestro querido amigo don Antonio García Talavera, cuya boda se efectuará en breve.

### Viático

En la tarde del miércoles le fué administrado el Santo Sacramento de la Encaristia al concejal de este Ayuntamiento y buen amigo nuestro don Alfonso Chacón Enriquez, marqués de Zela.

Le deseamos un pronto y total restablecimiento.

### Los exploradores

El domingo último marcharon á Málaga los exploradores antequeranos con el fin de hacer la promesa ante la bandera en aquella capital, en unión de sus compañeros de Almería, Córdoba, Jaén y Granada. El acto resultó conmovedor.

Las extremadas atenciones dispensadas por los malagueños á los jóvenes exploradores han hecho que éstos regresen satisfechísimos de la excursión.

Deseamos que continúe progresando tan simpática institución, para bien de nuestra cultura.

### De viaje

Después de haber pasado los días de Semana Santa al lado de sus respectivas familias, han regresado:

A Madrid, don Luis Moreno Maguel con su distinguida esposa.

Don Manuel Cuadra Blázquez, á Málaga.

Don Antonio Gómez Casco, á Córdoba.

Don Antonio Ruiz López, á Torrox.

Don Rafael Guerrero Delgado, á Jaén.

Don Antonio López Salido, á Vélez.

Don José Casaus Arses-Rojas, á Toledo.

### Boda

El domingo 4 del corriente contrajo matrimonio en la iglesia parroquial de San Sebastián el súbdito belga é ingeniero de minas don Victor Dovermans con la señorita Concepción Borrego Guijarro.

Apadrinaron á los contrayentes el padre y tía de la novia, siendo testigos los señores don Manuel Guerrero, don Juan Vicente Sarrailler, don Manuel Leal Saavedra y don Manuel Soto.

Les deseamos felicidades en su nuevo estado.

### "Juventud"

Con este título se publica en Baena un periódico semanal independiente cuya dirección nos ha remitido un número solicitando el cambio.

Gracias por la atención, y con gusto accedemos á sus deseos.

El señor Rosales propone que una comisión visite al concejal señor marqués de Zela que se encuentra gravemente enfermo. Los señores Ramos y Rosales son los designados para cumplimentar este acuerdo.

Se da lectura de la dimisión que de su cargo presenta el oficial de secretaría don Enrique Moreno Rivera. El alcalde declara que dicha dimisión no quiso admitirla en un principio, pero que en vista de su carácter irrevocable, fundándose el referido funcionario en que tenía necesidad de marchar fuera de la localidad, se la tuvo que admitir. El señor Ramos Herrero propone conste en acta los buenos servicios prestados por este empleado durante el tiempo que ha desempeñado su cargo, aprobándose así por unanimidad. Para cubrir esta vacante el señor León Motta propone a don Ildefonso Santos Muñoz, acordándose sea éste el que substituya al señor Moreno.

Se lee un escrito de don Carlos Moreno ofreciendo al Ayuntamiento diez mil kilos de harina al precio de 50 pesetas los cien kilos y haciendo constar que las ventas las hace al contado. El señor Rojas Pareja manifiesta que dicho escrito debe pasar á estudio de la comisión de subsistencias para que dictamine. El señor Rosales se opone á ello, hasta tanto la Corporación emita juicio sobre el asunto. El señor Palomo no es partidario de que pase á la comisión, pues esto daría lugar á dilaciones que serían perjudiciales, entendiéndose que debe resolverse de una vez, comprando las harinas por virtud del acuerdo tomado, ó revocar éste. El señor Rojas Pareja dice que no debe anularse ese acuerdo y que desearía constase en acta un voto de gracias al señor Moreno por haber puesto á disposición del Ayuntamiento su fábrica de elaborar pan. El señor Palomo presta su conformidad á esta última proposición, manteniendo el criterio de que el asunto exige urgencia para resolverlo. El alcalde manifiesta que es partidario de que la comisión sea la que se encargue de solucionar este asunto. Interviene el señor Luna Pérez quejándose de que el Ayuntamiento en esta cuestión de las subsistencias marche tan despacio, dando lugar á que dentro de ocho días no haya un grano de trigo en Antequera. Además he sabido—dice el señor Luna—que en una finca cerca al pueblecillo un señor denominado Padilla ha vendido de siete á ocho mil fanegas de trigo, y si la Corporación no toma medidas enérgicas para evitar esto, presentaré la dimisión de mi cargo, pues esto es política. Los señores Palomo y Rojas piden la palabra. El alcalde les suplica esperen, que él va á contestar al señor Luna. Así lo hace, diciendo que el Ayuntamiento tomó acuerdos terminantes y concretos y que se ha evitado la exportación de trigos aquí y en Bobadilla. El señor

Palomo dirigiéndose al señor Luna, dice: Su señoría falta á la verdad; para traer aquí esta clase de cuestiones es necesario venir documentado. El alcalde relata lo ocurrido con la partida de trigo á que se refiere el señor Luna y dice que el número de fanegas ha sido de mil y que fueron ofrecidas á estos compradores á 72 reales fanega cuyo precio no aceptaron dados los difíciles medios de transporte. El señor Luna insiste en que las ocho mil fanegas han salido fuera de Antequera valiéndose el señor Padilla de todos los medios que ha tenido á su alcance. El señor León hace observaciones para justificar no ha ocurrido esto, interrumpiéndole el señor Palomo, que quiere contestar al señor Luna.

En este momento se produce confusión, pues los concejales quieren hablar todos. Se restablece un poco la calma y el señor Palomo en forma enérgica hace aclaraciones con respecto á lo ocurrido con el trigo del señor Padilla. El señor Luna exclama: ¡Bravo! ¡Bien! Estas palabras excitan al concejal liberal, que á grandes voces contesta al señor Luna: Señor Luna, ¡bravo, sí! porque cuando hablo lo hago bien documentado, pues aquí se ha atropellado el espíritu de la ley, interpretándola en un sentido que no es precisamente el que debe ajustarse para la solución de este asunto y su señoría lo que hace es decir muchas tonterías, pudiendo demostrarle que discuto razonando y con más sentido común que su señoría: el Ayuntamiento por sus facultades no puede prohibir ni á este señor ni á nadie que exporte sus trigos, porque esta prohibición es un atropello á la ley cuyo origen no es otro que impedir que los trigos vayan al extranjero. El señor Luna se levanta y con energía contesta al señor Palomo anunciándole traer para la sesión próxima los justificantes que declaren no es obrar con patriotismo ofrecer trigos á 72 reales como ha hecho el señor Padilla.

El señor Palomo le contesta, que espera la traída de esos documentos para demostrarle que existe patriotismo desde el momento que el señor Padilla envía relación jurada de sus existencias poniéndolas á la venta.

Interviene el señor alcalde haciendo atinadas observaciones sobre este asunto y mostrando su conformidad con el señor Palomo. Vuelve el señor Rojas Pareja sobre el mismo tema y apenas termina, el presidente levanta la sesión.

Eran las once menos cuarto.

AESE

Algunas páginas del presente número aparecen trastornadas en su numeración; error involuntario que rogamos á nuestros lectores perdonen.



- ♦ ¿Dónde está LA FORTUNA?  
♦ En calle Trinidad de Rojas, 36.



SANTOS DE HOY.—San León I, papa, cf. y dr.

### Jubileo de las 40 horas

Continúa en la iglesia de la Victoria:

Día 11.—D. José Guerrero González, presbítero, por sus difuntos.

Día 12.—Sra. Marquesa viuda de Cauche, por su padre el Excmo. señor don Francisco Guerrero Muñoz.

Los días 13, 14 y 15 jubileo particular por doña Teresa Rojas, por sus difuntos; doña Dolores Perea, por sus difuntos, y sufragio por los hermanos terceros de San Francisco de Paula.

Iglesia de Santa Eufemia, Jubileo particular:

Día 10.—Doña Purificación González del Pino, por su esposo.

Día 11.—Doña Rosario Lázaro Pozo, por sus padres.

Día 12.—Sufragio por don José Arrabal Romero.

Continúa el Jubileo de las cuarenta Horas:

Día 13.—Don Ildefonso Palma, por su esposa é hijo.

Día 14.—Doña Purificación Palma, por su esposo señor Vidaurreta.

Día 15.—D.<sup>a</sup> Josefa Salguero, por su madre.

Día 16.—Doña Victoria Checa, por sus difuntos é hija.

Día 17.—Don José González Machuca, por su esposa.

Día 18.—Doña Concepción Ruano, por su esposo señor Reyes.

Iglesia de la Trinidad:

Días 19 al 27.—Por los cofrades difuntos.

## Patria Chica

\* REDACCIÓN, ADMINISTRACIÓN E IMPRENTA  
**Campaneros, 2**

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

En Antequera, trimestre .....	Ptas. 1.—
En provincias, un año .....	5.—
Extranjero id. ....	8.—
Número suelto, 15 céntimos: Atrasados, 25.	

Lea V. el anuncio de la cubierta

## Los tres maridos burlados

NOVELA

DEL MAESTRO «TIRSO DE MOLINA»

(CONTINUACIÓN)

bro; con que él consolado de que vivía y airado de que le tuviesen por loco, les dijo: «Pues si es verdad que no estoy muerto, ¿de qué sirvieron los espantos y conjuros con que ayer huísteis de mí, haciéndos más cruces que tiene una procesión de penitentes?—¿Vos me visteis ayer á mí? replicó el astrólogo. ¿Cómo puede eso ser, si estuve encerrado todo el día en mi estudio levantando figura sobre descubrir los ladrones de una joya de diamantes?—Yó á lo menos, dijo el pintor, no salí del monasterio donde trabajo, hasta las once de la noche.—Pues yó, acudió el viejo, tampoco ví ayer la calle; ocupado en despachar un propio á la montaña mi tierra.—Peor está que estaba, dijo él, casi loco de veras. Vos, señor vecino, ¿no me dijisteis anteayer por la noche, que según la mala color, los indicios del pulso y pronóstico de vuestras figuras, había de morirme dentro de veinte y cuatro horas?—¿Yó? replicó él, pues ha más de cuatro días que no nos vemos y ¡agora salís con eso! Volved en vos, señor Lucas Morenó, que lo debéis de haber soñado esta noche.—Como ello sea sueño y no pura verdad, replicó, yo haré la costa del martes de carnestolendas, en albricias de la vida que no sé si tengo.—Aceptamos la fiesta, respondieron todos; y para que os acabeis de desengañar, vestíos y vamos á oír misa á la parroquia: vereis lo que puede en vos la imaginación vehemente. Hizo lo así el incrédulo linado;—y para no cansaros le sucedió lo mismo con los clérigos que vió el día pasado tratar de su entierro, que con los demás amigos. Riéronse y diéronle picones, que por no hallarse con caudal para sufrirlos, le obligaron después de haber cumplido con el convite, á que se ausentase de Madrid á negocios del genovés por quince días, dando en ellos lugar al olvido que en la corte sepulta brevemente todos los sucesos por peregrinos que sean: dejando concertado su mujer con todos los participantes en la burla, no dijese el misterio de ella á su marido, sino que le persuadiesen á que fué sueño, temerosa de que no hiciesen sus espaldas la costa.

Entre tanto que nuestro cajero experimentaba ausente que estaba vivo, y se moría la fama de su entierro en sueños, no se descuidó la mujer del pintor de ejecutar la burla que tenía imaginada, envidiosa de la buena salida que había tenido la de su competidora. Para lo cual concertándose con un hermano suyo, amigo de entretenerse á costa ajena, envió el jueves siguiente á la plazuela de la Cebada á

(CONTINUARÁ).

## TELEGRAMAS DE MADRUGADA

A continuación publicamos una tabla para la tasa de telegramas, que creemos de utilidad. Su manejo, como los lectores verán, es sencillísimo. Hasta los de 9 palabras están en primera línea horizontal. Para los de mayor número de ellas, basta buscar la casilla en donde se encuentran las horizontales de decenas con las verticales de unidades.

Por ejemplo: un telegrama de 67 palabras cuesta 1.85 pesetas.

	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
			0.15	0.20	0.25	0.30	0.35	0.35	0.40	0.40	
10	0.45	0.45	0.50	0.50	0.55	0.55	0.60	0.60	0.65	0.65	10
20	0.70	0.70	0.75	0.75	0.80	0.80	0.85	0.85	0.90	0.90	20
30	0.95	0.95	1.00	1.00	1.05	1.05	1.10	1.10	1.15	1.15	30
40	1.20	1.20	1.25	1.25	1.30	1.30	1.35	1.35	1.40	1.40	40
50	1.45	1.45	1.50	1.50	1.55	1.55	1.60	1.60	1.65	1.65	50
60	1.70	1.70	1.75	1.75	1.80	1.80	1.85	1.85	1.90	1.90	60
70	1.95	1.95	2.00	2.00	2.05	2.05	2.10	2.10	2.15	2.15	70
80	2.20	2.20	2.25	2.25	2.30	2.30	2.35	2.35	2.40	2.40	80
90	2.45	2.45	2.50	2.50	2.55	2.55	2.60	2.60	2.65	2.65	90
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	

## Curiosidades taurinas

Francisco Montes „Paquiro”

(CONTINUACIÓN)

Desde entonces se atrajo todas las simpatías y admiración de la afición española por su agilidad, valentía y conocimiento del arte de matar toros, imposible de imitar por ninguno de sus contemporáneos, como fueron entre otros, Pedro Romero y Costillares.

Su triunfo fué grande, y en poco tiempo escaló el puesto más alto, pues subyugaba, con su manera de lancear, á todos los públicos, y hacía con los toros cosas prodigiosas, que no podía comprender nadie cómo las realizaba. Una prueba de su valor fué la hazaña que queda apuntada al principio de estas líneas: Con una manta por toda defensa, á campo raso y sin más barrera que su valor y su inteligencia, logró rendir y atraer al lugar de donde escapó aquel animal que sembrara el pánico entre los pacíficos chiclaneros.

Este hecho me recuerda lo que se ha dicho del torero más pundonoroso de nuestra época: «Espartero», que más de una vez le vieron en los corrales de ganaderías bravas mano á mano con una fiera, aprovechando un descuido de los mayores. No llegó éste á igualarse á Montes, pues sabido es que aunque «Espartero» era valiente y arrojado con los toros, más se distinguió como matador que como torero.

Montes fué lo que se llama un artista perfecto, pues acostumbrado á torear donde se le presentaba ocasión y la mayoría de las veces á campo libre, adquirió por esto una agilidad pasmosa y un dominio grande sobre los toros.

Ya decimos que «Paquiro» tomó la alternativa de manos de el «Sombbrero» y ésta fué la primera corrida que toreó en Madrid.

Fueron los cornúpetos lidiados en esta fiesta, de don Fernando Freire, don Gaspar Montero, don Gil Flores y don Antonio Pueyo, y actuaron de picadores Juan Martín, Manuel González, Francisco Hormigo y Francisco Sevilla.

## II.

En la capital andaluza se presentó por primera vez el día 6 de Septiembre de 1830, como sobresaliente de espada, en unión de Antonio Montaña y Luis Rodríguez.

Dice á propósito de esta corrida M. Ruiz Jiménez:

«En esta corrida, el diestro de Chiclana ejecutó tan nuevas y variadas suertes, y estoqueó dos toros tan magistralmente, que á petición de infinidad de aficionados, la Real Asociación del Buen Pastor dispuso otra corrida, con dos toros del señor Marqués de Gandul y cuatro de la testamentaria de don Vicente Vázquez, para el siguiente lunes 13; trabajando Francisco Montes de primer espada, en lugar de sobresaliente, con Luis Rodríguez y Antonio Montaña.»

Muchas anécdotas se cuentan de este bravo torero y de entre ellas publicaremos á continuación las más salientes.

En la plaza de Ronda, en aquella época célebre por sus corridas de feria de Mayo, se lidiaba un toro «entrado en años» y muy difícil de trastear. En el tendido de los malagueños estaba presenciando la corrida el vtejo

(CONTINUARÁ).